

Presencia de la mujer en la Fuerza Aérea del Perú (FAP)

PERLA BACA GÁLVEZ



La Fuerza Aérea del Perú y la Fuerza Aérea de los Estados Unidos realizaron el seminario "Mujeres, Paz y Seguridad"

Fuente: Aeronoticias - Aeronoticias (fap.mil.pe)

La presencia de la mujer en las Fuerzas Armadas del Perú se da con la ley N°26628, emitida por el Congreso de la República, el 20 de junio de 1996. Esta dispuso la incorporación de la mujer a la carrera militar, como oficiales y suboficiales, con los mismos derechos y obligaciones que el personal masculino. Precisamente esta ley se dio cuando una mujer, por primera vez en la historia del Perú, ocupaba la presidencia del Congreso de la República.

Hace unas décadas, el papel casi único de la mujer peruana, era ser hija, esposa, madre. Esto fue cambiando con la educación, las leyes y la evolución del tiempo.

El 7 de septiembre de 1955, durante el gobierno del General EP Manuel Odría, se promulgó la ley N°12391 que permitió a la mujer, por primera vez en el Perú, elegir y poder ser elegida. Para ello, debía ser alfabetizada y mayor de 21 años. En 1979 se logró el voto universal para la población femenina y éste se hizo efectivo en las elecciones generales de 1980.

Las mujeres poco a poco fueron ganando espacios, antes, ocupados solo por varones; la educación, la evolución del mundo, la realidad nacional, fue modificando su comportamiento, lo que le permitió asumir nuevos roles, nuevas formas y posibilidades de realización personal.

El 20 de julio de 1996, durante el gobierno del presidente Alberto Fujimori, se promulgó la ley que, por primera vez, permitió a la mujer ingresar como militar activa a las Fuerzas Armadas.

La FAP asume el mandato de ley

En la FAP, la Ley N°26628, se hizo efectiva al año siguiente de promulgada. En 1997 se permitió el ingreso de psicólogas asimiladas a la institución y es así que hoy, tras 24 años de ocurrido el hecho, contamos con tres coroneles FAP de dicha especialidad.

Actualmente la FAP ofrece a hombres y mujeres las mismas condiciones incluyentes e igualitarias dentro de la institución.

La FAP cuenta, actualmente, con esforzadas mujeres profesionales, técnicas y de servicio- oficiales, suboficiales y tropa- muchas de ellas, esposas y madres, quienes trabajan en nuestra institución con vocación de servicio, excelencia profesional e integridad personal.

Tras dos años de ingresar personal femenino asimilado a las escuelas FAP, la mujer pasó a integrar las promociones en las escuelas de formación de cadetes y alumnos. Es decir, se incorporaron a la actividad militar ingresando, desde las escuelas, a formar parte de la institución.

Después de 22 años del ingreso de la mujer como militar a la FAP, el 2020, cuando el mundo y el Perú, en particular, enfrentaba la feroz pandemia del COVID-19, permitió contar en la Escuela de Oficiales (EOFAP), por primera vez, una mujer brigadier general de un batallón de cadetes. Se trata de la hoy, alférez FAP Melanie Capa Quispe, de la especialidad de Armas, Comando y Combate.

Una mujer responsable del mantenimiento del armamento

Ingresar al Servicio de Material de Guerra (SEMAG) es llegar al corazón de la institución donde se realiza el mantenimiento y reparación del armamento FAP, explosivos, reparación y mantenimiento de los asientos de eyección, visores nocturnos, paracaídas, entre otros.

Allí, trabajó durante años una mujer pequeña, de maneras suaves pero firme, la Mayor FAP Julissa Rodríguez Pérez, ingeniera química especializada en Sistemas de Armamento, que además tiene una maestría en Ingeniería Ambiental y Desarrollo Sostenible. Ella, hasta hace poco, fue jefe del Departamento de Ingeniería y Proyectos del SEMAG, responsable de asegurar la operatividad del armamento FAP, bombas, cohetes, pirotécnicos y el sistema de armas y desarrollar proyectos que faciliten la labor de la institución en ese aspecto. Nacida en la ciudad de Arequipa, madre de dos jóvenes, con 17 años como oficial de Servicio en la FAP,

ocho de los cuáles trabajó en el SEMAG. Actualmente cumple una misión de paz como miembro de los Cascos Azules, en África.

La mayor Julissa Rodríguez, a fines del 2019, formó parte de la exposición fotográfica “Mujeres que Rompieron la Desigualdad” realizada por el Ministerio de la Mujer y en la que se destaca a peruanas valientes que inspiran y dan esperanza a otras mujeres.

Tres coroneles FAP

Corría el año 1997 y la Fuerza Aérea del Perú para hacer efectiva la ley de incorporación de la mujer en las instituciones armadas, hizo un llamado público solicitando la postulación de psicólogas para que formaran parte del personal de oficiales en la institución.

Postularon 90 mujeres para 10 vacantes. Tras pasar el entrenamiento militar quedaron siete, y se recibieron cinco oficiales asimiladas. Hoy, tres de ellas son las coroneles FAP Rafael Seminario Soto, Hazel Scitutto Cook y Nancy Mejía Cruz.

Inicialmente, la presencia de la mujer en las instituciones militares no fue fácil; los hombres debieron acostumbrarse a ellas. Las psicólogas ingresaron con el grado de tenientes y dos años después se convirtieron en oficiales de servicio.

La coronel Nancy Mejía recuerda: “No fue fácil cumplir las exigencias de la disciplina militar, tuvimos que adecuarnos al sistema; yo estoy a gusto y soy una oficial orgullosa de llevar el uniforme, señaló esta mujer militar y madre feliz de un joven de 13 años.

Personal femenino FAP

Hoy, centenares de mujeres militares FAP, con su trabajo en todas las especialidades que tiene nuestra institución, prestigian a la institución y como peruanas laboran por el bien común y en defensa y desarrollo de nuestra patria. “Aquí, la norma es de respeto a la persona y las actividades se cumplen con responsabilidad, creatividad, buena comunicación y trabajo en equipo”, señalan.

Ejemplos a seguir son múltiples, como el de la mayor FAP Julissa Laguna Arana, piloto de helicópteros del Grupo Aéreo N°3, quien, en el 2015 se convirtió en la primera piloto instructora de aeronaves de ala rotatoria del Perú. Casada con piloto FAP, tienen dos hijas. Ella, una mujer cordial, firme y aguerrida, vuela los Bolkow y se prepara para pilotear los MI-17.

También piloto de helicópteros es la capitán FAP Romina Feijoo Arana, quien participa en operaciones de apoyo a la pacificación en la zona de emergencia en el Valle de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM), entre otras misiones.

Entre la multiplicidad de mujeres profesionales y técnicas FAP, contamos con la SO3 FAP Marleni Manya Zela, quien es la primera mujer mecánica aeronáutica calificada en el sistema Twin Otter DHC- 6-400.

Hay suboficiales que destacan como técnicas especialistas en armamento, artillería de helicópteros, ingeniero de vuelo en helicópteros M-17, mecánica a bordo de helicópteros Bell-212. El año pasado, por ejemplo, la TC3 Diana García Velásquez, en tiempos de pandemia, calificó como *loadmaster* del avión Spartan C-27J, convirtiéndose en la primera mujer FAP en maestro de carga de dicha aeronave.

En el 2020 cuando en el planeta enfrentábamos el COVID-19; en el Perú, se dio un hecho singular en el ámbito militar. Dos mujeres ocuparon los primeros puestos tanto en la Escuela de Oficiales de la Fuerza Aérea como de la Marina de Guerra. Se trató de la alférez FAP Melania Capa Quispe y en la Marina, la alférez AP Greta Ruiz. Ambas, Espada de Honor de sus respectivas promociones.

Mujeres vuelan en nuestra Amazonia

El 60 por ciento de nuestro territorio es selva amazónica y nuestras tripulaciones FAP, desde hace más de ocho décadas, surcan los cielos de esa compleja e intrincada región donde los microclimas y las condiciones meteorológicas requieren de temple y experiencia para poder volar.

Actualmente, tres pilotos mujeres FAP vuelan en esa región. Ellas son: Las capitanes FAP Kary Francia Vásquez y Fiorela Sponza Nagybabi. También lo hace la teniente FAP Génesis Díaz Chavarría. Las tres son pilotos de transporte.

La capitán FAP Kary Francia egresó de la EOFAP en el 2013 y lleva más de cinco años volando los Twin Otter del Grupo Aéreo N°42, en Iquitos. “Me gusta y soy feliz con mi trabajo en la selva. Los repentinos cambios climatológicos y la naturaleza de esta vasta zona amazónica, nos obliga a las tripulaciones realizar un mayor análisis, planificación y entrenamiento”, nos dice esta joven oficial.

Ella, al igual que sus compañeros hombres, cubre las rutas de Iquitos, Trompeteros, Caballacocho, Estrecho, Gueppi, Tarapoto, Pucallpa y otras localidades y campos de aterrizaje. “La FAP cumple una labor muy importante en esta región, llevamos la presencia del Estado a los pueblos pobres y apartados de nuestro territorio integrándolos y apoyándolos en su desarrollo”, nos dice la capitán Francia, quien obtuvo el primer puesto en el Curso Táctico-2019.

Ella no solo es una buena piloto FAP, sino, también, una gran deportista que practica tiro y ha sido Campeona Militar Sudamericana de Tiro de Carabina-2012.

La capitán FAP Fiorela Sponza Nagybabi, laboró cuatro años en el Grupo Aéreo N°42 y se convirtió en la primera piloto peruana en acuatizar en los turbulentos ríos de nuestra Amazonia. Lo hace como copiloto de los Twin Otters, en los ríos de la cuenca del Putumayo, en el Morona, Marañón, Amazonas. “Llega-

mos a los pueblitos más apartados donde solo se puede entrar por aire o río. Soy feliz, porque siento que estoy ayudando a poblaciones muy vulnerables. Con representantes de otros sectores del Estado, hemos volado por todos los pueblos ribereños llevando salud, medicinas y presencia del Estado peruano”, dice.

“Acuatizar en los ríos de nuestra selva no es fácil,” dice la capitán Sponza, quien está casada con otro piloto FAP, instructor de vuelos. Ella sonriendo dice: “Tengo la suerte de tener al instructor en casa”. Ambos volaban juntos, pero desde que están casados, las normas de seguridad lo impiden. Ella recorre las localidades más apartadas de nuestro territorio. “Disfruto el encanto natural de nuestra amazonia”, destaca.

La otra oficial que hace poco más de un año se incorporó al trabajo en esta región es la alférez FAP Génesis Díaz Chavarría, quien es natural de la costa norte de Lima. Ella desde niña soñó con volar y después de mucho estudio y sacrificio, logró su objetivo.

Ella, como todos los jóvenes pilotos FAP, egresados de la EOFAP, cumplió, de manera exitosa, con el procedimiento para lograrlo: Trece horas de vuelo en el T-41, luego 60 horas en el Zlin y Alarus y finalmente 120 hrs. en el KT-1P, calificándose de esta manera como piloto militar del arma Comando y Combate. Ahora se entrena en la selva, en el Grupo Aéreo N° 42, en los aviones Twin Otter. “Me ha costado, he sentido miedo, pero he recibo una buena formación en la FAP y eso me hace tener valor y ganas para seguir adelante. El avión ya despegó y no pienso parar hasta llegar a lo más alto”, dice la alférez Díaz.

La vida de un piloto es cuestión de agallas, no de sexo No importa ser hombre o mujer, lo que importa es amar el aroma celestial, es amar volar

Mujeres operadoras de radares de interceptación

En el 2002 hubo cuatro mujeres en la FAP que, por primera vez, operaron radares de interceptación. Ellas tuvieron como función cuidar del espacio aéreo territorial y apoyar en sus vuelos a las aeronaves que sobrevolaban el “cielo de Quiñones”, así se denomina al cielo peruano en homenaje a nuestro héroe de la aviación militar nacional: *Capitán FAP José Quiñones*

Ellas son las suboficiales FAP Elsa La Chira, Romy Ávalos, Inés Cumpa y Angélica Rafael, quienes al salir de la Escuela de Suboficiales (ESOFA) pasaron a capacitarse en el Centro de Información y Defensa Aérea Nacional (CIDAN). Allí obtuvieron los conocimientos sobre tráfico aéreo, fraseología, lectura de cartas y puntos de notificación, entre otros temas referidos a la especialidad de Operación de Equipos y Sistema de Comunicación y Control de Tránsito Aéreo y Radar.

Actualmente, dos de ellas siguen en actividad. Hoy, también contamos con operadoras de tránsito aéreo

Una campeona de oro

En el deporte está la presencia exitosa de la mujer FAP. Cabe destacar a la capitán Yackeline Guerrero Quintana, quien siendo cadete del III año de la Escuela de Oficiales (EOFAP) fue campeona mundial en la categoría “Cadete Militar” en el “I Campeonato Mundial de Atletismo de Escuelas Militares” celebrado en Turquía en el 2010. Ella campeonó compitiendo con cadetes de 38 países.

Esta pequeña, calmada y sonriente cajamarquina, quien dentro de su imagen sosegada existe una oficial FAP tenaz, fuerte y resuelta, obtuvo en ese momento, la medalla de oro en la prueba de cinco mil metros. El nivel físico de sus similares, como ha ocurrido en otras oportunidades, parecía superlativo, pero no se rindió, corrió como el viento y ganó. Cien metros de distancia entre ella y su más cercana competidora- una ucraniana- fue lo que marcó la diferencia de su éxito. Siguió compitiendo, con éxito, en campeonatos diversos.

Actualmente hay otras deportistas FAP que destacan en atletismo, tiro, rugby.

“Chepita” — un recuerdo ejemplar

Entre el personal civil se recuerda a una mujer que hizo la diferencia en el Servicio de Material de Guerra (SEMAG). Se trató de Josefina Recuay Centeno, ingeniero químico que empezó a trabajar en 1979 en el SEMAG hasta el día de su muerte, 30 años más tarde. Fue la encargada de implementar todas las pruebas químicas a los explosivos con los que contaba la FAP en sus unidades.

Ella, junto con la ingeniera química Nancy Cedano Guardianos, crearon el laboratorio Químico del SEMAG en donde continuó trabajando la ingeniera Cedano con apoyo de otra joven ingeniera química, Lizbeth Sánchez.

“Chepita”, como la llamaban cariñosamente sus compañeros de trabajo, desarrolló parámetros estándar para sistemas de propulsión que sirvieron de guía en los trabajos diarios del SEMAG. Desarrolló el estudio del proyecto e instalación de la planta de parkerizado para la protección del material de acero de baja aleación y fierro que trabajan en continuo rozamiento como pistolas, escopetas, fusiles y otros.

Confecionó y desarrolló syllabus para los diferentes centros de instrucción y capacitación FAP. Realizó trabajos de control de estabilidad química de explosivos deflagrantes y altos explosivos que son parte del material de las FFAA, a fin de darles confiabilidad en su uso.

Fue maestra para los especialistas de armamento, química de explosivos y otros temas afines. Fue un libro de consulta abierto para quien lo solicitara. Josefina Re- cuay recorrió todas las unidades FAP inspeccionando bombas, cohetes, misiles, cartuchos y otras armas a fin de determinar el estado químico en que se encontraba este material y así evitar riesgos de explosión y/o incendios en su manipuleo, trans- porte y almacenamiento. “Siempre tuvo un diagnóstico certero”, recordaron sus compañeros y alumnos, quienes dijeron de ella: “Una vida valiosa dedicada a su diario quehacer, no buscó transcendencia, pero la tuvo como solo los mejores lo pueden hacer”.

La primera aviadora en el Perú

Carmela Combe Thomson, fue la primera mujer piloto de aviación en el Perú. Nació en Lima en 1900. Fue la menor de cinco hermanos. Su adolescencia la vivió leyendo con avidez revistas e informaciones que llegaban desde Europa sobre la naciente aviación mundial y sobre la hazaña del aviador Jorge Chávez, peruano nacido en Francia, quien, en 1910, fue el primero en cruzar los Alpes.



Carmela Combe: primera mujer piloto del Perú con solo 21 años de edad

Fuente: "Carmela Combe: la mujer que nació para volar - Periodismo 360° UTP" (periodismo360utp.pe)

Mujer singular para su época, conducía automóvil y motocicleta a los 14 años. En 1920 tras completar un curso de aviación promovido por la empresa aeronáutica Curtiss, se inscribe en la Escuela de Aviación Civil de Bellavista, en los alrededores de Lima, capital peruana.

El 6 de mayo de 1921 vuela sola en un avión Curtiss Oriole de su propiedad y empieza a trabajar llevando el dinero para el pago de salarios a trabajadores en Cañete, Ica, al sur de Lima.

El 9 de julio sufrió un accidente aéreo. La falla fue mecánica y tuvo que aterrizar de emergencia. Los golpes, producto del accidente, le afectaron la columna verte-

bral por lo que sufrió de dolores crónicos, pero siguió volando. Tiempos después fue operada.

En 1932 viajó a Francia, conoció y se casó con Julio Bardi, tuvo una hija, quien fue ingeniera química. Se convirtió en una abuela feliz.

La Fuerza Aérea del Perú, el 27 de setiembre de 1960, la distinguió con la “Cruz Peruana al Mérito Aeronáutico” por ser la primera mujer piloto en el Perú, pionera de la aviación civil nacional.

El Ministerio de Aeronáutica, el 27 de enero de 1982, le impuso la medalla al Mérito “Jorge Chávez Dartnell” por su contribución al desarrollo de la aviación civil.

Inés Thomann, Fue la primera mujer peruana que, en 1939, obtuvo un brevet aéreo oficial, luego logró el de piloto internacional.

Ella creció entre avionetas y pistas de aterrizaje. Su padre Emilio Thomann Wylemann, fue uno de los pioneros de la aviación civil en el Perú. Llegó a tener una escuela con cuatro aviones. Inés volaba diariamente llevando pasajeros de Lima a Punta Hermosa y Ancón, balnearios cercanos a nuestra capital.

Voló hasta poco después que se casó con Julio Stubbs con quien tuvo una hija que estudió antropología. Luego dedicó su vida a la enseñanza del inglés y la traducción.

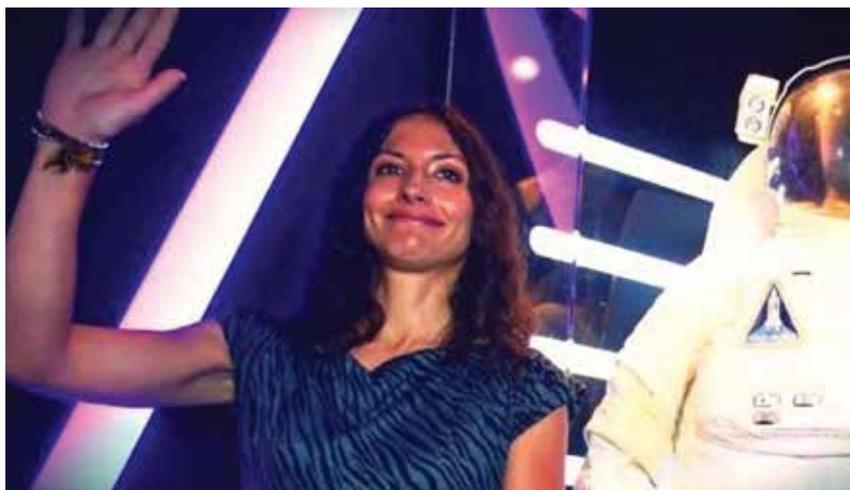
En la década de los años 40 del siglo pasado, hubo mujeres en Lima que aprendieron a volar. Ellas fueron: Elena Ferreyros, Rosa Prado (hija del presidente Prado), Lucha Vargas Prada, Olga Von Bischoffshausen, Mary de Querol, Frida Sammerkamp, Inés Álvares Calderón, Cristina Melgar. Es así como la mujer se hizo presente en los inicios de nuestra aviación nacional. Hoy, contamos con pilotos en la aviación comercial.

La mujer peruana y el Espacio

La mujer peruana ha seguido avanzando en el mundo de la aeronáutica y del Espacio.

Es así como la Administración Nacional de Aeronáutica y Espacio (NASA) cuenta con peruanas dentro de su staff de científicos. Entre ellas están:

Melisa Soriano Horny, ingeniera electrónica y economista graduada en el Instituto de Tecnología de California (CALTECH). Tiene una maestría en Sistemas Terrestres y Ciencias de Geoinformación de la Universidad de George Mason. Es hija del montañista caracino Arturo Soriano y la huaracina Amelia Horny. Sus padres, nacidos en Huaraz, departamento de la sierra del Perú, la inscribieron en el consulado peruano al nacer en Virginia, Estados Unidos, el 5 de julio de 1981. Soriano formó parte de un equipo de más de 200 personas que la noche del 6 de agosto del 2012, trabajó en esa complicada secuencia del fantástico aterrizaje del “Curiosity” en suelo marciano.



Melissa Soriano fue parte de la también exitosa misión proyecto Curiosity

Fuente: <https://rpp.pe/ciencia/espacio/video-conoce-a-la-peruana-que-integra-mision-de-la-nasa-a-jupiter-noticia-976634>

Rosa Avalos Warren, ingeniera aeroespacial con una maestría en ingeniería mecánica, egresada de la Universidad de Virginia Tech. Trabaja en el Centro de Vuelo Espacial Goddard de la NASA. Ha trabajado en una veintena de misiones de la NASA.



Rosa Avalos Warren, ingeniera de mecánica y operaciones, sistemas, topología, y controles de NASA

Fuente: <https://www.nasa.gov/feature/i-am-artemis-rosa-avalos-warren>

Ella nació en Chilca, una playa al sur de Lima, donde antes se veían avistamientos de Ovnis. Hija de una familia humilde, emigró a Estados Unidos cuando tenía 12 años. Es gerente de misión para vuelos espaciales tripulados Rosa Ávalos-

Warren, trabaja para convertir las capacidades de las estaciones en la Tierra y los satélites de retransmisión en servicios integrales para Artemis

Aracely Quispe Neyra, Cuenta con una maestría en Ingeniería Espacial, Eléctrica y Astronáutica egresada de la Capitol Technology University. Continúa estudiando una maestría en inteligencia geoespacial y un doctorado en ciencias.

Cuenta con una certificación para controlar satélites, crear aplicaciones de software y diseños de sistema eléctricos para misiones en el Espacio.

Nació en Lambayeque en la costa norte del Perú. Actualmente trabaja en el programa James Webb que reemplazará al telescopio Hubble. Ha laborado en otros proyectos de la NASA.

Su madre, una educadora lambayecana fue la que la impulsó a romper estereotipos y con perseverancia, optimismo y determinación logro alcanzar sus sueños. La práctica del karate la ayudó a disciplinarse y formar su carácter.



Aracely Quispe Neyra, científica peruana que inspira a miles de mujeres en el mundo

Fuente: aracelyquispeneyra.com

En Perú puede decirse que la mujer ha avanzado en el logro de una relación igualitaria, sin prejuicios y justa dentro de la sociedad, pero aún debe enfrentar obstáculos y realidades que la sociedad y educación deben atender y superar. □

Referencias

Boletines virtuales FAP: La Mujer en la Fuerza Aérea del Perú
La Primera Aviadora en el Perú, Carmela Combe
Agencia Andina de Noticias (Andina)
Entrevistas
Documentación diversa



Perla Baca Gálvez

Perla Baca Gálvez, periodista profesional, egresada de la Universidad Católica del Perú. Con más de 40 años de experiencia. Ha sido redactora política del diario "El Comercio". Asesora de prensa de cinco cancilleres de la República, dos primeros ministros, ministro de Educación, alcalde de Lima y de un Comandante General de la FAP, Jefe del Comando Conjunto de las FFAA. Es miembro de número del Instituto de Estudios Aeroespaciales del Perú (IEHAP). Ha estudiado cursos de capacitación y seminarios en la Universidad de Lima, en The American Studies Center and School of Costa Rica, en la Cancillería Peruana, en el Instituto de Arte y Diseño (IPAD), cursos y seminarios ofrecidos por la Dirección de Información y el Comando de Operaciones de la FAP, entre otros. Directora de prensa en una transferencia de mando presidencial, reuniones presidenciales, reuniones nacionales de alcaldes y presentación del canciller peruano en Naciones Unidas. Actualmente labora en la DINIA y redacta y edita la revista "Aviación" de la Fuerza Aérea del Perú.